



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECLARO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13991

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la redacción...

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 16 DE JULIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VÍDUA DE SORO Y COMPAÑÍA. Caridad 4, principal.

Los duros sevillanos

Alarma general

Al conocerse la real orden de Sánchez Bustillo, sobre los duros sevillanos, se ha producido general alarma. Según la disposición del ministro de Hacienda, todo poseedor de alguna moneda de las llamadas sevillanas, tendrá que demostrar su buena fé.

Haciéndolo así, será reintegrado del valor de la moneda al precio que tenga en el mercado de Londres la onza de plata «standard».

Resulta, pues, que cada duro podrá dar próximamente tres pesetas de su valor.

Nadie conoce de un modo preciso y terminante la diferencia que existe entre los duros legítimos de los ilegítimos, pues unos y otros tienen igual ley de plata.

El código castiga a aquella persona que se niegue a aceptar la moneda nacional.

La gente se pregunta qué ha de hacer.

Hasta la prensa conservadora, censura la medida de Sánchez Bustillo, tachándola de incompleta.

Se reclama justamente por la opinión que se persiga y se castigue la falsificación por las autoridades.

«La Epoca» insinúa que la falsificación de los duros puede muy bien hacerse en el extranjero y es conveniente, por tanto que se observe rigurosa vigilancia en las aduanas.

El «Heraldo» dice que la recogida de esa moneda, tolerada durante tantos años, constituye un despojo que se hace al público.

Un cálculo razonado hace ascender la acuñación ilegal a quinientos millones de pesetas.

De modo que si el Estado recoge esta moneda pagándola al precio del mercado, perjudica al público en doscientos cincuenta millones.

Es indudable que la disposición del ministro provocará innumerables conflictos, pues, ya, claramente, contra el ciudadano honrado.

Antes que nada, el tabaco

Episodio militar en África

Ahora que se gueta en Marruecos y hay allí tropas españolas, es de relativa actualidad este episodio que refiere Díaz Rodríguez de la guerra hispano-marroquí de 1859, de carácterístico y gracioso como el otro.

Avanzaba el ejército español por las faldas del Monte Negón, junto a la playa. Los moros no ofrecieron resistencia, ya escarmentados y como se corrían de blanco por un desfiladero, se había recomendado a la tropa mucho silencio. El ruido de los onces agobiaba el de los pasos. No se fustaba porque la sombra del duno de los elbarros habría prevenido a los moros a quienes se les estaba de sopresón. La marcha era pesada y acerbada, los descansos breves, el enemigo estaba cerca.

Una compañía de cazadores de Toledo ocupó las peñas que cerraban el frente, y entonces varios disparos de los moros, demostraron que el desfiladero era ya de los españoles, al clarear del día, ni una sola se tocaba divina.

Pero, pasado el día Negro, sobrevino un temporal furioso que aguantó mal la escuadra, hasta que, perdida la goleta Rosalia, el general Bustillo que acababa de tomar el mando, tuvo que ordenar la retirada a Puente Mayor. El temporal continuó deshecho; el mar, campo de operaciones, porque era el medio de abastecimiento, se puso intratable; no podían llegar los barcos; las raciones, pues, escaseaban y así mismo los medios de sustentar a los enfermos y heridos, que no eran pocos. Un conflicto morrocotudo.

O'Donnell, a pesar de su calma habitual, se hallaba intranquilo; hasta los generales repartieron sus propias provisiones entre la tropa; más la situación era insostenible, había que tomar una resolución enérgica, y al efecto, se reunió el consejo de generales en la tienda del general en jefe.

Surgió del consejo la idea de ir a Ceuta por las provisiones que faltaban.

A este fin se dispuso la salida inmediata de la división de Caballería y de cuatro batallones de cazadores con todos los bagajes del ejército y el ganado de la artillería para traerlo cargado con provisiones, pero esta columna, cuyo mando se encomendó al general Prim, hizo alto a la media hora de marcha y hubo de regresar por haber divisado unos vapores que doblaban la punta del promontorio del Hacho con rumbo al campamento.

Aquel mismo día los moros se atrevieron a presentarse y atacar. Fueron rechazados pero nos costó más de 308 bajas la victoria, lo que sin embargo, unido al mal tiempo de lluvias y al hambre no hizo decaer el ánimo de nuestros soldados. Durante la acción Bustillo pudo acercarse a la costa en el vapor «Santa Isabel» y conferenciar con O'Donnell.

Aquel mismo día desembarcaron algunas pacas de hero, lo que había más a mano, se dió media ración y se esperó hasta que al día siguiente desembarcaron algunos víveres porque la mar lo permitió. El vapor mercante francés Gustavo Pastor y el español Rita de Bilbao, fueron los primeros que con gran riesgo empezaron el desembarco entre aplausos y vivas de la tropa que estaba en la playa.

Como era forzoso, dada la mala estado del mar, los cajones se retiraban a la playa como se podía; hombres desahogados iban empujando hasta dejarlos en lugar seco, pues para saber lo que contenían era preciso abrirlos.

Trabajaban a porfía casi todos los soldados, y los que tenían que ser meros espectadores, aguardaban hambrientos la hora en que se les pudiera dar algo de ración, y a pesar del hambre que reinaba, ninguno se atrevió a tocar una galleta de las que ellos mismos descargaban; pero descubierta por casualidad un cajón, y visto que contenía tabaco, en un

momento, sin saberse cómo, y en menos tiempo que se emplea en cortarlo, el cajón quedó vacío, sin que pudiese esto evitarse.

La abstinencia de fumar era tan cruel, que no se pudo resistir esta tentación como se había resistido la del hambre. Hicieron mal en esto aquellos soldados? Habrá que tener en cuenta para juzgarlos, no sólo sus padecimientos, sino su conducta anterior.

Lámábase el campamento donde estas penalidades se sufrían, el de la Concepción, así lo quiso el jefe, en la desembocadura del río Asmir, pero los soldados le dieron el gráfico apodo del Hambre, porque allí a soportaron de un modo muy digno de alabanza, pues cuentan, testigos presenciales que cuando se quiso saber el número de raciones que cada soldado poseía, y al pasarles revista y preguntárlas, contestaban a los oficiales: Sólo tenemos raciones para un día; pero con ellas pasaremos dos, y como otros dos se puede estar en ayunas sin morir, que nos cuenten racionados por cuatro días...

Pero el tabaco antes que el pan; el tabaco es lo primero.

Cuando los soldados alemanos de Pavia se presentaron a Antonio de Leiva diciendo que no se batirían si no se les pagaba, los soldados españoles dieron todo lo que tenían y se quedarán hasta sin pan.

El soldado español, siempre heroicamente generoso; bien se le puede perdonar que resista más al hambre que a la falta de tabaco.

Incendio en un vapor

En el vapor «Florento Rodríguez», de la compañía Asturiana, que llegó anteayer a Málaga, procedente de Motril, se ha declarado un formidable incendio.

El fuego se inició en la segunda bodega que iba abarrotada de esparto.

Como también conducía bastantes bocoyes de alcohol se adoptaron grandes precauciones desde los primeros momentos para evitar una explosión. Los bomberos y las dotaciones de los demás buques surtos en aquel puerto, trabajaron con verdadero heroísmo para sofocar el incendio, con-

siguiéndolo tras de grandes esfuerzos.

El vapor se dirigía a Cádiz y debía seguir haciendo escalas hasta Bilbao.

Ecos del mundo

Comentando las maniobras navales inglesas que actualmente se están celebrando, «La Gaceta de Alemania del Norte» critica la emoción que han producido en todo el imperio.

Estima que tal estado de los espíritus no es el que conviene a la dignidad y seguridad que debe mostrar siempre una gran nación consciente de su fuerza.

«No podemos admitir—dice—que se quiera repetir en nuestros días el golpe de Copenhague, bombardeado hace cien años por los ingleses, sin previa declaración de guerra».

Si la flota alemana desistiera de su viaje al Atlántico, porque la flota inglesa manobra en el mar del Norte, y porque el horizonte político tiene algunas nubes, todos creerían esto una medida de prudencia dictada por la debilidad.

El general van der Goltz, cuyo viaje a Constantinopla originó tantos comentarios, ha regresado a Berlín.

Entrevivado por un periodista, hizo las siguientes declaraciones:

«Mi ida a Constantinopla no ha respondido a invitación, ni llamamiento alguno del sultán».

«También es inexacto suponer que mi viaje haya sido motivado por negociaciones diplomáticas».

«He ido a Turquía sólo para ver a mis amigos personales, porque por razones del servicio no he podido en doce años disponer del tiempo necesario».

«Estoy encantado de la acogida que me ha hecho el sultán, que estuvo conmigo muy amable».

«Respecto a las grandes reformas del Ejército turco, de que tanto se habla, considerándolas indispensables, he de decir que no creo hagan falta».

«El Ejército turco actual puede sostener la comparación con cualquier otro Ejército moderno».

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 24

hasta ahora—exclamó la señora Wondershoot.—No veo por qué he de exigir nada que de más ración que la estipulada, insistió en que pueden arreglarse con lo que se les da, y si no, que envíen el niño al hospital como caso raro. Supongo—añadió la señora Wondershoot dirigiéndose al médico—que fuera del apetito y del tamaño de comensales no se encuentra nada en la criatura nada anormal, nada monstruoso.

—No se le encontrado nada; ipero no dudo que se persiste en desarrollo, encontrándose graves deficiencias morales é intelectuales. Se puede valiciar esto por la ley de Max Nordau, fideísmo grande y celibaterio, señora Wondershoot, el cual descubrió que lo anormal es, anormal, descubrimiento valiosísimo y digno de no ser olvidado. Yo lo encuentro de una gran ayuda en el ejercicio de mi profesión. Cuando tropiezo con algo que se sale de lo normal, digo en seguida: «Esto se re-anormal».

La entrada del doctor se hizo profunda; así voy a se hizo grave, con manevras ilógicas al límite de la intensidad confidencial; y levantado solemnemente un mano, añadió:

—Y entonces, tanto el caso es esencialido.

El asunto del día en París es el hallazgo misterioso del famoso collar robado a Emilienne d'Alercon.

Esta se ha exhibido en público con un collar gemelo al perdido, tan gemelo que nadie duda que es el mismo.

Pero es el caso que la policía no ha intervenido para nada en esta restitución, y toda París está intrigado con la historia del celebre collar.

Emilienne y su amiga Arosa se han encerrado en la más profunda reserva con los reporters.

El uso del té se va generalizando en el ejército alemán. En muchas cantinas de los regimientos, particularmente en los de la guardia, se distribuye diariamente el té; esta bebida es acogida con gusto por la tropa. El nuevo reglamento sobre el servicio de campaña tiene esta tendencia debida a la iniciativa del emperador, é indica que la distribución de té por las cocinas sobre ruedas, como la de café, son muy recomendables durante las largas marchas.

Según una estadística publicada recientemente, ingresaron en el ejército alemán el año 1906 261,803 reclutas; de tan crecido número únicamente había 92 que no supiesen ni leer ni escribir, el tanto por ciento de analfabetos fue de 0,35. El año 1907 todavía ha sido menor este número. Los tantos por ciento correspondientes a los años 1886, 1896 y 1906 han sido respectivamente, 0,73, 0,41 y 0,35.

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular)
IMPRESIONES

La Bolsa sigue patinando sobre el mismo terreno y con diferencia de escasos céntimos arriba ó abajo. El interior fin de mes, que por la mañana no se cotiza; oscila durante la sesión oficial alrededor de 83,60 a cuyo cambio hay unas veces papel y otras dinero. El Contado en partida gana cinco céntimos sobre el cierre de ayer y se inscribe a 83,55, conservando con la Liquidación la misma dotación de 5 céntimos.

Los títulos pequeños, sin variación, a 84,90 El Amortizable viejo se trata a 101,60 y 65, según las series y el

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 21

suelen durar las maravillas, pero lo fué mucho tiempo más, porque la gente siguió acostumbrada al ver que la prodigiosa criatura, lejos de comer carne, seguía en su crecimiento con más fuerza que nunca, sin dejar su puesto de bira marabilla.

La señora Wondershoot oyó un verdadero estallido lo que le dijo su ama de llaves señora Grubfeld, y se asió de sus oídos.

—¿Con que está ahí otra vez la Caddles diciendo que no tiene que dar de comer a su hijo? ¡Imposible! Ese niño devora como un hipopótamo. Eso no puede ser cierto de ninguna manera».

—Procure la señora que no le engañe esa gente.

—¿Tan difícil es entenderse con esa gente? El mejor será que vaya usted esta tarde con esa señora que vea como el niño podrá comer y crecer, porque creo que necesita una de esas pintadas de leche digestiva».

—Por lo menos ya no volveré a pasar por este repliegue de la Grubfeld».

A la señora Wondershoot también le había metido en la cabeza el peculiar de la «Bolsa» Organizadora de la Caridad, con esa descomulgada sospecha de todos los artículos que se le alienta que los pobres sean, después de todo, como ellos mismos, y además, y esto es lo que les